

1.3: Las observaciones pueden ser espontáneas o planificadas

Las observaciones espontáneas ocurren todo el tiempo. Ya sea que los maestros participen activamente con los niños durante una actividad o solo realizando la limpieza después de una actividad, los maestros tienen numerosas oportunidades para ver y escuchar algunos desarrollos maravillosos a medida que ocurren al azar. Según Piaget, los niños requieren largos períodos ininterrumpidos de juego y exploración para que puedan descubrir cosas por sí mismos. Si realmente creemos que los niños son capaces de socializar, resolver problemas y crear sistemas complejos con reglas, entonces podemos usar con éxito observaciones espontáneas para capturar el desarrollo de un niño a medida que se desarrolla de forma natural.

Como maestros intencionales, también podemos apreciar cuándo surgen inesperadamente momentos de enseñanza. Estos momentos dorados también son dignos de mención. Por ejemplo, cuando somos testigos de un niño que intenta dominar un marcador, podemos brindarle algún apoyo verbal u orientación para andamiar el aprendizaje del niño. Por ejemplo, cuando Abraham se siente frustrado por no poder encajar una pieza de su rompecabezas, un maestro puede preguntar: "¿Qué sucede cuando le das la vuelta a la pieza?" Durante situaciones espontáneas, debemos recordar tomar notas mentales simultáneamente para que luego podamos escribir y reflexionar sobre un plan de acción más formal que luego pueda usarse para ayudar al niño a alcanzar sus objetivos de desarrollo.

Repasemos las ventajas y desventajas asociadas con las observaciones espontáneas .

Ventajas: Estar en el momento le permite disfrutar a sus niños, y ellos aprecian su presencia. Cuando esté presente, puede celebrar el éxito de un niño o proporcionar refuerzos positivos para ayudarlo a dominar los marcadores más importantes. Si bien es espontáneo, puede concentrarse en los intereses del niño y plantear preguntas reflexivas para ampliar y enriquecer su experiencia de aprendizaje. Cuando un maestro mantiene un perfil bajo, es menos probable que un niño se sienta cohibido o nervioso.

Desventajas: Cuanto más espere para documentar su evidencia de observación espontánea, más difícil será permanecer objetivo y recordar los detalles vitales que son importantes al rastrear comportamientos o evaluar el desarrollo. Además, cuanto más tiempo pase, más difícil será acceder a datos precisos. Por ejemplo, al no documentar el diálogo de los niños o capturar sus citas clave de manera oportuna, puede resultarle difícil recordar sus elecciones de palabras reales y el uso del vocabulario, que es esencial para evaluar el desarrollo del lenguaje expresivo de un niño.

Analicemos ahora **las observaciones** enfocadas o **planificadas**. Convertirse en un observador experto requiere práctica. Al principio, puede sentirse un poco abrumado al tratar de incorporar un tiempo de observación oficial en su apretada agenda. Puede tener dificultades para encontrar ese delicado equilibrio entre saber cuándo interactuar con los niños y darse cuenta de cuándo dar un paso atrás y observar. Una vez que observa, puede sorprenderse por la cantidad de evidencia que ha reunido sobre cada niño. Además, tendrá que examinar toda la evidencia, y eso puede llevar mucho tiempo y ser agotador. Dado que su tiempo es limitado y no puede observar todo, incorporar una observación planificada lo ayudará a navegar a través de su día ocupado y podrá reunir evidencia más específica (Grouland y James, 2013).

This page titled [1.3: Las observaciones pueden ser espontáneas o planificadas](#) is shared under a [CC BY](#) license and was authored, remixed, and/or curated by [Gina Peterson and Emily Elam](#).